

EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre. 1,25 pesetas
Semestre. 2,50
Año. 5
Anuncios á precios convencionales

Periódico independiente

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION
en la imprenta de este periódico.

La correspondencia al administrador D. Francisco Autón Valero.
Plaza Mayor, núm 14—ELCHE.

TRIBUNA LIBRE

El Pueblo y el Alcalde

El alcalde de Elche no lo ha elegido el pueblo.

Con el título de *Elecciones Municipales*, se representó una comedia, una farsa ridícula. Y del pucherero ó del pucherazo salió el concejal, que es el embrión de alcalde.

Después el nombramiento de alcalde lo hizo el rey.

Ó para ver más exactos: lo hizo Mataix.

Para nada se ha tenido en cuenta la voluntad del pueblo.

De modo que los intereses locales están en manos de una persona extraña á la voluntad de los ciudadanos.

Y lo dice la razón y la historia. Los pueblos que no nombran á sus alcaldes, los pueblos que sufren con la resignación de mansos corderos las imposiciones del caciquismo, no tienen derecho á pedir cuenta de la gestión de los negocios públicos, porque esos pueblos que no cumplen sus deberes, que se han dejado esclavizar cobardemente, han caído en el charco inmundado del embrutecimiento y viven incapacitados para ejercer la soberanía popular, que se inspira en la soberanía de los derechos naturales, perdidos aquí en la negra noche del indiferentismo, el abandono y la desidia de la conciencia social.

Así ha desaparecido en Elche, y en la mayor parte de las poblaciones españolas, la vida municipal, la dignidad y la libertad: por apatía, por abdicación, por enervamiento de los ciudadanos. Así vino al suelo, herida por el rayo del despotismo político, aquella misteriosa encina que simbolizaba el municipio, árbol santo que dió sombra á nuestras glorias más legítimas y á nuestras sagradas libertades. Así se ha perdido y dilapidado la herencia de nuestros antepasados, la fortuna que nuestros padres conquistaron á fuerza de lágrimas y de sangre. Y así ha venido la muerte, al perder la libertad, que es el alma del pueblo.

El alcalde ya no es el jefe nacido de las entrañas mismas de ese pueblo, ya no es la autoridad venerable que nos representa y que cuida de nuestros intereses. Lo decíamos, hace pocos días en este mismo sitio: nuestros alcaldes son alcaldes de Mataix, alcaldes de Arroyo, alcaldes de todo, menos alcaldes de Elche.

Nosotros, modestos periodistas, redactores de este periodiquito,

sabemos que la prensa (y esto que tienen ustedes en las manos en este instante es ahora en Elche la prensa, pese á quien pese), sabemos que la prensa crea la atmósfera en que respiran los pueblos, y por esto insistimos uno y otro domingo en decir á Elche que cuide de su porvenir, que no esté separado de sus intereses, que se mueva, que se administre y que no abandone la honra de su nombre.

Sobre la voluntad del cacique debe estar la razón y la justicia. Y en Elche ocurre todo lo contrario: no hay nada por encima de los caciques. ¿Qué insensatez! ¿Vale un alcalde de Arroyo ó de Mataix, más que todo un pueblo? ¿Hemos] de tener siempre sobre nuestra garganta la planta de un señor que apenas conocemos de vista y nos hemos de sufrir sus alcaldes, sus injusticias, sus privilegios y sus despotismos? ¿Cuándo entra aquí el pueblo en escena? ¿Es que ha desaparecido de esta población toda esperanza? ¿Nos hemos de contentar viendo cómo desfilan ante nuestra vista esas figurillas automáticas que animan el escenario en el barracón de la feria, y hemos de ver en calma al terminar este gran siglo, á un pueblo cándido con la boca abierta, á una generación sin ideales y á una juventud ignorante sugestionada por un embaucador y pre-ocupada con los delirios de un infeliz iluminado? ¿Cuándo se distingue aquí lo bueno de lo malo, lo falso de lo verdadero, la buena fé de la perversidad y la majestad de la ley de la repugnante mojiganga ideada por un incipiente director de pista?

Nosotros no hemos de desmayar en nuestra empresa de decir la verdad. Estamos vivos, muy vivos. Seguiremos demostrándolo. Defenderemos al pueblo de Elche con el entusiasmo de siempre. Lejos de desfallecer nos sentimos más fuertes cada día para la lucha, preparándonos á nuevas y decisivas campañas. Ya que no se atienden nuestras indicaciones, levantaremos más la voz para que nos oigan en más altas esferas, emplearemos nuevos sistemas y haremos nuevos sacrificios, más grandes esfuerzos. Precisa que el salón de sesiones del Ayuntamiento deje de ser un desierto, y precisa al menos que el pueblo oiga lo que dicen sus administradores. ¿Dónde vamos á parar en este divorcio del pueblo y el alcalde? ¿Es esto una aldea escondida como un nido en el fondo de un valle ignorado, y los lamentos de nuestras desdichas y miserias se han de perder en las montañas como un eco tristísimo? ¿Han pasado 88 años de vida constitucional, se ha

coronado cien veces la tribuna española con los resplandores de la elocuencia moderna, sancionando el derecho, consignando leyes progresivas, para que nos resignemos á soportar el mismo absolutismo de las funestas épocas, disfrazado ahora de regenerador y reformista?

No es posible. Mil veces no. Por nuestra parte no podemos vivir con vilipendio. Y estamos decididos á estar con el escudo ó sobre el escudo.

Por hoy pedimos un pueblo libre y un alcalde de Elche.

TRABAJADORES, EDUCADOS

Muchos siglos hace ya que el principio de la fraternidad humana se extendió por toda la haz de la tierra. La gente, no obstante, sigue haciéndose *fraternalmente* todo el daño posible. ¿Ha habido un momento en que dejase de arder la guerra? Los mismos papas romanos, con decirse genuinos sostenedores de principio tan grandioso, han atizado el fuego de la discordia y empuñado otras tantas la espada de combate. Y las guerras son manifestaciones, aunque muy ruidosas, insignificantes del odio tremendo que en la humanidad alienta. ¿De qué crueles explotaciones no hace víctima el hombre á sus semejantes! La hipocresía y el engaño, ¿no son ley de existencia en los tiempos que alcanzamos, como lo fueron también en los anteriores? ¿Valientes muestras de fraternidad ofrecemos después de diecinueve siglos de cristianismo!

Se pensó que la fraternidad no fructificaba, porque gran parte de la humanidad yacía en la servidumbre. El grito mágico de libertad hendió entonces los aires exaltando los corazones, conmovióse la sociedad toda, rodó por los suelos un trono secular, los soberanos de Europa se estremecieron en sus solios, hasta los que se dicen cabezas visibles del dios y señor de cielos y tierra, hubieron de doblar la cerviz ante el ungido de las muchedumbres.

Las masas fueron, como siempre, vencedoras; pero alcanzaron la victoria?

La libertad, como la fraternidad, fué una palabra vana. Hoy, como ayer, los de abajo son víctimas de la ignorancia, del error, del fanatismo. Los de arriba, de la ambición desmedida y de toda suerte de insanos egoísmos.

Una visionaria como la Bernardette hace pasar por Lourdes un río de gente que se deja allí un montón de oro. En Madrid hay un Niño Jesús que tiene fama de

milagroso y atrae á las gentes y obtiene ofrendas sin cuento. En Lorquí las predicaciones de una infeliz demente producen tan gran exaltación mística, que los croyentes ven el suelo sembrado de cruces, las plantas cubiertas de misteriosos signos, y es tan grande su entusiasmo que hacen armas contra la autoridad que intenta reprimir tanta locura, y matan y mueren por la fé que en su pecho alienta. No parece sino que vivamos en plena Edad Media. La voz de Pedro el Ermitaño electrizaba en aquellos lejanos días á las muchedumbres que morían á millares en su afán de arrancar la Tierra Santa del poder de los infieles. Los negociantes de nuestro tiempo, para aumentar sus riquezas y conservar el poder, han predicado nuevas cruzadas y sinnúmero de infelices han perdido la vida, sin saber la causa de la pelea, en Cuba, Transvaal, Madagascar, la India, China y cien puntos más. ¡Bien podemos evancernernos de la libertad conquistada!

La libertad como la fraternidad no pasa de ser hoy una hermosa mentira.

¿Cómo ha de fructificar la simiente, si se la sembró sobre la dura peña?

Las clases incultas pueden librar y ganar batallas; pero no llegan nunca á recoger el fruto de la victoria.

¿Son más libres los franceses en 1789 aclamando al Conde de Mirabeau que en 1774 esperándolo todo de Luis XVI? Se ha cambiado de ídolo, pero subsiste la idolatría. ¿Qué borrachera de libertad en un período relativamente corto! Lafayette, Danton, Robespierre, Napoleón. ¡Valiente libertad! Ahí está nuestra revolución. Sobre las ruinas de un trono aventado por las iras populares, levántanse veinte tronos ocupados por otros tantos ídolos del pueblo.

La multitud adora la libertad encarnada en Prim, el héroe legendario; aclama la república que le canta aquel gigante de la palabra que se llamó Castelar. ¿El concepto claro de la libertad y la república? ¡Ah! eso no lo busquéis en pueblos incultos. Por eso se vá tan fácilmente de Alcolea á Sagunto. Así se explica que lo esperemos todo del milagro, del suceso inaudito, del nuevo ídolo á cuyas plantas hayamos de postrarnos, del *hombre* que hemos de levantar sobre el pavés y convertir en señor y dueño nuestro.

¿Qué hubiera sido de las emancipadas colonias inglesas si la democrática conducta del venerable Washington? Pero la historia ofrece pocos ejemplos como el de aquel gran patriota.

Ahora se lucha por la redención económica del desheredado. Lu-

chas de tal naturaleza húbolas ya en la antigua Roma. ¿Quién no recuerda á los Gracos? La revolución francesa no lo fué política. Otro tanto podemos decir de la nuestra. Perdió la Nobleza su poder y parte de su fortuna, y fué despojada la iglesia de los bienes que poseía. ¿Qué parte alcanzó el pueblo en el botín? Y cosa digna de ser meditada. Aquella clase media que se enriqueció con despojos de nobles y clérigos y aumentó su poderío con sangre de las huestes populares, se desvive hoy por los pergaminos y solicita con aparente contrición las bendiciones de la Iglesia que ayer perseguía con tanto encono, gritando al paso que se ha cerrado la era de las transformaciones y más allá de lo establecido sólo existe la anarquía. ¿Serán de mejor condición acaso los títulos de propiedad de los actuales señores, que los que Nobleza y Clero poseían?

Si hubiese un punto en la tierra desde el cual se viesen los pueblos todos y nuestra voz fuese tan potente y autorizada que ninguno pudiese dejar de OÍRLA, parodiaríamos á Carlos Marx, diciendo: «Trabajadores, hombres de corazón que anhélais el progreso del mundo y la felicidad de la humana especie, republicanos, socialistas, libertarios, poned vuestro mayor empeño en la gran obra de la educación de la infancia; procurad que la ESCUELA sea la CASA DE TODOS y esté condicionada para formar al HOMBRE MODERNO».

A. LLORCA GARCÍA

¡QUÉ BIEN!

Si, señores.
¡Qué bien! ¡qué rebien! ¡qué requetebien!

Todas estas exclamaciones son hijas de nuestro entusiasmo, al contemplar y admirar las armonías (sin h) que reinan entre la gente conservadora, entre aquella misma gente de la U. C. y de la regeneración, de la selección y de todos los acabados en *on*.

Es una bendición de Dios extasiarse en la contemplación de estos grandes carifios, precisamente hoy que la hipocresía gobierna el corazón humano y el egoísmo subyuga todas las acciones del *homo sapiens*, de Lino.

Y como ejemplo de estas armonías (así, sin h), y de estos grandes carifios (carifios que matan), que tanto admiramos, contemplamos, enaltecemos, enviamos y publicamos, vea usted, D. Sebastián, el siguiente que dedicamos á usted, para que juzgue lo que sucede en el brillante *partido* en que usted milita, si es que no le basta la observación que ya ha debido usted hacer de lo que pasa entre ese mismo *partido* que usted acandilla en Elche, y que se ha quedado reducido apenas á tres... piés para un banco. ¿Que ganará usted las elecciones, á pesar de todo? ¡Buena, hombre, bueno! ¡Buen provecho! Precisamente por eso, por aquello y por lo demás allá, está su *partido* tan medrado, que no se encuentra un silvelista por un ojo de la cara. ¿Que ahí está Pedro Sánchez González, su nueva adquisición? ¡Ah, sí; reciba usted nuestra enhorabuena!

Y perdone la digresión, y volvamos á nuestro asunto.
Pues ha de saber usted que el partido silvelista crece y se mul-

tiplica casi tanto como una colonia de microbios del cólera cultivada en gelatina. Basta ver lo que está sucediendo en toda España, para darse cuenta de lo bien que lo está haciendo el estadista y político insignie que se llama D. Francisco Silvela, y lo *patriótico* que es el *partido* en que usted tiene la honra de figurar. ¡Es una bendición ver cómo se desmembra, deshace, destruye y queda reducido á la nada ese famoso partido silvelista que se separó de Cánovas por mor de la moralidad y el sentido jurídico, predicando la guerra santa, formando una especie de cruzada contra los conculcadores de las leyes y los trasgresores de las virtudes cívicas.

Sin ir más lejos, ahí tiene usted, Sr. Canales esa famosa carta del ilustrado periodista, antiguo redactor de *El Tiempo* inolvidable, D. Leopoldo Romeo, despidiéndose para siempre del hombre de la *daga florentina*. Y ¡qué despedida! ¡Con qué gracia le dice: «El silvelismo murió el día en que usted juró el cargo de presidente del Consejo de ministros!» Y ¡con cuánto *amore* añade: «pero sus doctrinas (las silvelistas), vivirán en el corazón de muchos, y nunca faltará quien las desentierre del olvido, para que su recuerdo sea castigo perpétuo de un perjurio político inconcebible!»

Pues ¿y aquel párrafo donairoso en que, encarándose con su antiguo jefe, se despide de él en esta forma: «Antes de dedicar mi pluma silvelista á combatir la política de Silvela canovista, creo un deber de hidalguía despedirme de usted, sintiendo tan solo haber perdido tantas y tantas energías en la defensa estéril y baldía de ideales políticos que no eran más que *medios* para conseguir un *fin*: la Presidencia del Consejo de ministros?»

Y sigue: «Yo, con mi pobre pluma, continuaré la tradición del difunto silvelismo, mientras usted, con la suya de estadista, continúa desde el Poder la historia de los que redujeron España á su mínima expresión geográfica y á su mínima significación social.»

¿Se ha fijado usted, Sr. Canales, qué bien dicho está todo lo que le dedica al hombre de la regeneración y de la *daga* su antiguo amigo, el ilustrado y dignísimo señor Romeo?

Pues así está lleno de prestigio en toda España el partido ese en que usted dignamente milita. ¡Tienda usted la vista por la Península y se convencerá de ello, si es que ya no lo estuviera. En Santander ya no hay silvelistas. El partido ha desaparecido para ingresar en las filas del Sr. Gamazo. ¿Qué más? En Elche, sin ir más lejos, ¿cuántos son ustedes?»

Todo esto induce á pensar que ustedes, nuevas golondrinas becuerianas, ya no volverán más. Aprovechese usted, ahora que le toca, ¡lúzcase usted, que la ocasión la pintan calva!

¡Dios sabe cuándo volverá á caer para usted esa *brera* de que habla el Sr. Romeo en su carta de despedida!

Con que ¡ánimo y á ello!
Y caiga el que caiga.

EL ALBUM DEL CAPELLÁN

Continúa siendo la admiración de propios y extraños la famosa

palmera de ocho brazos existente en el huerto de nuestro querido amigo el capellán Sr. Castaño.

Todos los que á Elche vienen á contemplar nuestros célebres palmerales ó á cumplir los fines de la vida en sus diferentes manifestaciones, no dejan de visitar el ya conocido en el mundo huerto del Capellán, y ya en él, celebrar la extraña palmera, ejemplar único en la tierra.

Allá cuando el eclipse, aquella brillante pléyade de sabios y personalidades que nos honraron con su visita, estamparon su firma y escribieron en el album existente en el referido huerto, lo que la amabilidad del capellán Sr. Castaño, la hermosura de su propiedad, la galanura de su palmera ó la hospitalidad de Elche les sugirió; y ya entonces tuvimos el gusto de publicar en nuestro modesto semanario los pensamientos y las firmas que, á la vez que dan honor al album del Capellán, le prestan un valor histórico de gran importancia.

Después de tres meses, la famosa colección de autógrafos se ha enriquecido con nuevas firmas y pensamientos, que pasamos á copiar, sintiendo no hacerlo con todos porque sería poco nuestro periódico para dar cabida á todos ellos. De vez en cuando iremos publicando los que podamos, y así el público los irá conociendo poco á poco. Por ahora lo hacemos solamente con los siguientes, bien seguros de que nuestros lectores nos lo agradecerán.

«Ante la esbelta y rara palmera de Castaño, portento el más extraño que pueda el mundo ver, mis labios enmudecen, elevo á Dios mis ojos y, puesto ante él de hinojos, admiro su poder.»

Un sacerdote.

«Hier man kan sagen fern im Süd von schoene Spanien.»—Adolf Hilbert, aus Stuttgart, Alemania.

«La hermosa palmera que he visto en el huerto de D. José Castaño, me representan sus ocho brazos, los ocho bienaventuranzas.»—Hipólito Guajarro, Rector del Colegio de PP. Escolapios de Yecla.

«Un enfant de l'herbrette, de passage á Alicante, n'apas laisser echapper l'occasion si rare d'admirer un palmier á huit troncs.»—E. Vagner (Chiniste) Bale.

«Son compagnon, Alsacien, qui n'oublie son pays, et pense toujours á la revanche, salue et remercie le bon curé Mr. Joseph Castaño qui leur á permis de pendre une photographie du merveilleux palmier.»—A. Manlieu, exsoldat de segunda classe au 26 de ligne.

«Solo falta agua.»—J. Regal, ingeniero, Madrid.

«De Elche al Paraíso.»—Angel Abril Cañada, Murcia.

«La madre Naturaleza, siempre artista, ha echado aquí, en esta encantadora huerta, el resto como artista y como poeta.»

«Qué grandes filósofos y poetas nos sentiríamos todos, mis queridos compañeros y yo, viviendo en este oasis, del cual es custodio-poeta el virtuoso Padre Castaño.»—Felipe Pedrell.

«Bendita sea esta tierra que tales maravillas produce, y bien hayan sus hijos

que de una manera tan espléndida y cariñosa ejercen la hospitalidad.»—El Barón de Alcahalí.

«La palmera mira al cel; putja y putja; pero al vores sobre l'espay, s' en recorda de la bellissima terra que l'ha criada ó institutivament doblega ses rames pera mirarla y pera serviria de presios doser.»—Lluís Cebrían Mezquita.

«Es un templo de inmensas columnatas, Elche, tu palmeral; y el candelabro de los ocho brazos aquí erigido está.»

De la Naturaleza en el sagrario contemplo al creador: ante este hermoso altar la frente inclino y elevo el alma á Dios.

Teodoro Llorente

«Esta palmera es digna madre de las palmas de gloria que han conquistado los muchos héroes y artistas hijos de España.»—El Teniente auditor de Guerra, José de la Casa.

En el ya dicho album existe un bonito dibujo á pluma firmado por el notable artista Alvarez Dumont; dibujo que figura un picador en el acto de picar un toro, y por detrás una enorme K, que el dibujante puso como letra obligada á D. Miguel de Elizaicín, comandante de caballería, para que por ella comenzase su autógrafo, que no copiamos por su mucha extensión, así como tampoco lo hacemos con el de nuestro querido amigo particular D. José Guardiola Ortiz, distinguido abogado, concejal del Ayuntamiento de Alicante y director de nuestro colega «El Republicano» de dicha capital, por ser también demasiado extenso.

Al frente de otro autógrafo figura otro dibujo á pluma de Alvarez Dumont, de la palmera de ocho brazos, llamada también «Imperial», nombre con que la apellidó la desgraciada emperatriz de Austria, que hace poco murió asesinado. El autógrafo dice:

«Una emperatriz doliente bantizó la palmera con el nombre que lleva. Creyó con esto ensalzar la obra de la Naturaleza, comparándola con su grandeza. La palmera sigue luciendo sus brazos orgullosos, encanto de su propietario. Ella murió ya asesinada: que la grandeza humana es muy pasajera, y la de Dios perdura para la admiración de la humanidad.»—Lorenzo Antoine.

Además, y entre otras, figuran las firmas de Tomás Lozano, Consul general de España en China; Borrell, ingeniero electricista de Barcelona; Mauricio Leis, de Barcelona, Gerente de la Casa Leis y Arckerthales, en Barcelona, su sucursal de la Emp. Electricidad de Berlin; Julián Serrano Ruiz, Comandante Mayor del Castillo de Santa Bárbara; Isidro González, Escolapio; Rafael Páramo, Capitán de E. M., ingeniero geógrafo; José Sorvet, Jefe de los trabajos estadísticos de la provincia de Alicante; Francisco de P. Gras, abogado de Valencia; Alejandro Roca de Togoies; A. Carmen Roca de Togoies; María de la Gloria Roca de Togoies; Luis Puchol, director de la Banda de música del Regimiento infantería de la Princesa número 4; Adolfo Herrera, Mariano Benlliure, padre é hijo; Guichet Jules; Dr. Nicolás Escolar, Consejero de Sanidad del Reino; José Luis Escolar, Administrador de la Hacienda de Alicante; Gonzalo Salvador Cardona, médico; Alber-

to Hancock, Cornivoill, England; M. J. Hancock; Próspero Lafarga, ingeniero de caminos afecto á los trabajos hidráulicos del Júcar y el Segura; Antonio Sanchiz Pujalte, ingeniero de caminos; Alfredo Pérez Chápuli, abogado; Luis Pérez Bueno, abogado; Doctor Francisco Guardiola Ortiz; Dr. A. Vicente Claver; Eusebio Pinedo, abogado; Moeder Kayoer, aus Waiblingen von Stuttgart; Arsenio Llorente, Secretario de la Audiencia de Alicante, y otros muchos.

En fin, que el album existente en el famoso y bonito huerto del amable y simpático capellán Casfio, es, y será aún más, una joya de inestimable valor.

¡Lástima que el album no haya existido allí desde hace años! Tendríamos entonces pensamientos y autógrafos de personalidades tan notables como Castelar, Cánovas, Sagasta, Silvela, Emperatriz de Austria, Gayarre y otros muchos que nos han honrado con su visita.

Pero nunca es tarde si la dicha es buena.

Cosas de Elche

Abandono

Si no recordamos mal anda impreso por ahí un bando en el cual se dispone, que cada uno vaya por la acera de su derecha, y esto casi hace recordar aquel precepto de la Constitución del año 12 que disponía que los españoles fuesen «buenos y honrados». Pese á los donañistas los españoles fueron y siguen siendo como les da la gana, aunque rara vez les da por ser «honrados y buenos», y de igual manera á pesar del indicado bando los ilicitanos siguen también yendo por donde quieren, y no sabemos si lo harán maliciosamente, pero el caso es que casi siempre van por la izquierda.

¿No habría manera de hacer cumplir lo dispuesto?

Sobre escándalos y abusos infantiles no recordamos si se dispone algo en el indicado bando; pero dispóngase ó no, hemos de hacernos eco de las quejas que continuamente hasta nosotros llegan.

A toda hora están las calles rebosando gente menuda que incomoda al transeunte, y aturden con su algazara al que quiere estar tranquilo en su casa, apedrean puertas y ventanas, y cometen otros excesos dignos de censuras.

¿Que hacen en tanto los municipales? ¿Ignoa nuestro alcalde que en nuestra patria es obligatoria la enseñanza, y por lo menos en las horas de escuela no debiera ningún niño de los comprendidos en la edad escolar permanecer en la calle?

A ver, señor alcalde, comencemos á regenerarnos arreglando estas menudencias de la gente menuda, ya que las cosas gordas no tienen por lo visto posible arreglo.

¿Esperaremos sentados?

Escuelas de adultos

Parece que en una de las últimas disposiciones del señor Ministro de Instrucción Pública se ordena que en donde haya una escuela completa de niños se establezca otra de adultos.

La Junta provincial de Instrucción pública de Alicante, en su última sesión acordó manifestar á los Ayuntamientos la obligación que tienen de consignar en los presupuestos las cantidades necesari-

rias para que pueda cumplimentarse lo dispuesto recientemente por el Ministro de Instrucción pública.

Elche es uno de los pueblos que más necesidad tiene de escuelas de adultos, y no dudamos que nuestro Ayuntamiento se apresurará á cumplimentar las disposiciones superiores que tan conformes están en la presente ocasión con las necesidades que aquí se sienten.

Si llega la ocasión, como creemos, nos ocuparemos en uno ó más artículos de la organización de estas escuelas. El asunto lo merece.

Cosas tristes

En la noche del miércoles presencié Elche uno de los espectáculos más tristes que figuran en su historia.

Declase que á un pobre hombre habitante en el Llano, se le aparecía todas las noches su padre, ya difunto, y que la visita del muerto no tenía nada de cariñosa, porque el padre, tan pronto como hacia su aparición, la emprendía á trompazos con el hijo, que huía dando gritos y haciendo mil contorsiones.

Corrida la voz, esa pobre gente cuya ignorancia la hace creer aun en apariciones, en *baldaets*, *dones de Crevillent*, y en esas mil y una patrañas inventadas por los *listos* para vivir á expensas de los sencillos, acudieron en tropel aquella noche á presenciar las caricias paternales de ultratumba, y á recrearse en el temor y en los dolores de un pobre hombre cuyas facultades intelectuales no están, sin duda en muy buen estado.

Y se llenó de curiosos la calle Mayor y la plaza del Puente esperando la hora del divertido espectáculo. Tanta gente acudió al sitio donde había de verificarse el gracioso suceso, que hubo necesidad de que se presentara la Guardia civil y algunos municipales, no para hacer despejar á aquella multitud sino con el objeto de que no se alterara el orden, como el espectáculo estuviera bajo la égida de nuestras autoridades, y se les hubiera pedido permiso para su realización.

¡Las cosas que se ven bajo el Poder de estos Poncios mataxistas!

Pero es el caso que el espíritu padre no tuvo á bien presentarse aquella noche. Sin duda tendría sus quehaceres en el otro mundo á aquellas horas, ó su decoro no le permitió mostrarse ante tanta gente en el poco agradable estado en que debe encontrarse actualmente. Quizá el que debió darle permiso para presentarse ante el respetable público, no quiso hacerlo por temor á que le escamoteasen. La cuestión es que la gente, cansada de esperar, desilusionada y muerta de sueño fuese por donde vino, murmurando de la poca seriedad de la empresa que tales espectáculos consiente y prepara.

Bien es verdad que entre cierta clase social, la afición á lo extraño, maravilloso y sobrenatural está desarrollada en grado sumo. Cierta es también que tiene para ella grande atractivo las visitas del *baldaet*, *donna de Crevillent*, *saludadores*, etc., que pretenden curar por maravillosos procedimientos. Pero no es menos verdadero ni menos cierto, que los pueblos donde todo esto sucede, no tienen precisamente fama de cultos en el mundo civilizado. Véase sinó en qué opinión tienen á España, las demás naciones; á esta España, en

cuya capital han causado hace pocos años una verdadera revolución aquellos curanderos que se llamaban los *apóstoles*, cuyos moraderos salían todas las noches á contemplar desde las Vistillas las extrañas figuras de vírgenes y santos que se dibujaban en el azul del cielo.

Y como moraleja de lo anteriormente referido, debemos añadir que las autoridades deben velar porque no se repitan esta clase de espectáculos que tan poco elevado colocan el nivel intelectual de nuestro pueblo.

Para algo deben servir, ¡qué diablo!

No es cierto

Parece ser que no resulta verdad la existencia de una partida de ladrones que, según se decía días pasados, existían en las sierras que por el Norte rodean esta población.

Fuerzas de la benemérita del puesto de Elche y de los pueblos limítrofes, han hecho investigaciones y han trabajado de veras en la busca de los pretendidos salteadores, y nada han podido averiguar que con ellos se relacione.

Bueno es que al menos se encuentre el campo libre de bandidos.

El Pantano

Entre los propietarios del agua de riego procedentes del pantano de Elche, según se nos dice, no hay necesidad de pareceres en cuanto se refiere á las obras de desviación de que ya nos hemos ocupado.

Unos son partidarios de que dichas obras se realicen por cuenta de los propietarios de las aguas y sin intervención oficial respecto al pago de aquéllas; en cambio otros opinan que sería más conveniente que se hicieran las obras por el Gobierno, y que luego se reembolsara éste del costo de aquéllas de una manera paulatina, con lo que se evitarían los propietarios de ver disminuidas sus rentas de una manera sensible; y por último, no falta quien sostiene que bien están las cosas así y que no deja de ser una tontería ocuparse de la tan cacareada desviación.

Así andan de divididos en sus opiniones los mencionados propietarios.

El pueblo se siente temeroso de que con la limpia del Pantano se perturbe el estado sanitario como sucedió el año 1870, cuando se abrió la compuerta del Pantano, que originó una verdadera epidemia de intermitentes, que duró por espacio de algunos años, causando bastantes víctimas.

Por lo dicho se vé que el asunto preocupa la atención pública, y por lo tanto, merece estudiarse con detenimiento; nosotros por nuestra parte, coadyuvaremos en cuanto podamos al indicado objeto.

Al propio tiempo nos atrevemos á rogar á las personas que puedan ilustrar la materia, para que expongan su pensamiento, brindándoles para ello nuestras columnas, si quieren honrarlas con su firma.

Bienvenida

Hemos tenido el gusto de saludar al joven é ilustrado notario de Villasejú, nuestro querido amigo D. Joaquín Revenga, que ha pasado breves días en Elche en compañía de su distinguida familia.

Nueva sociedad

Ha quedado definitivamente formada la sociedad feminista en Elche, habiéndose aprobado el reglamento por que se ha de regir, y para ponerlo en vigor se solicitará la correspondiente aprobación del señor Gobernador civil.

Visita

El domingo último tuvimos el gusto de saludar en Elche á nuestro distinguido amigo D. Arsenio Llorente, Secretario de la Audiencia de Alicante, que vino con su bellísima y elegante señora y familia á admirar las bellezas de la ciudad de las palmas.

Felicitación

La distinguida señora de nuestro querido amigo y compañero de redacción D. José M.^o López Campello, ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña.

Felicitemos muy cordialmente á los padres de la recién nacida y al abuelo de la misma, nuestro distinguido y respetable amigo el ilustrado Doctor D. Manuel Campello.

Enfermo

Nuestro querido amigo Don Juan Pablo Ibarra, se halla muy mejorado de su larga enfermedad, de lo que nos alegramos de veras, y le deseamos una pronta y completa mejoría.

Amenidades

Pensamientos

I.

Abrid las puertas á la verdad y á la mentira; la mentira será la primera que entre.—Napoleon II.

II.

La prueba más infalible de tener mal gusto es estar prendado de sí mismo.—Ozerstirn.

III.

La adulación es como la moneda falsa: empobrece al que la recibe.—Mme. Weiller.

IV.

Quejarse de la envidia es creerse con bastante mérito para excitarla.—X.

V.

Muchos profesores de lenguas, de artes y de ciencias se dedican á enseñar lo que ellos mismos no saben.—Montesquieu.

VI.

Si tienes dinero, la sociedad dispensará tus vicios; si no lo tienes, apenas notarán tus virtudes y tu saber.—X.

VII.

Cuando alguno os alaba, sed vosotros los jueces.—Catón.

VIII.

La nobleza hereditaria es un don casual y una cualidad ajena. ¿Qué mayor necesidad que vanagloriarse uno de lo que no es suyo? ¿De qué le sirve á un ciego que sus padres hayan tenido buena vista?—Charron.

DON PASCUAL CASTELLÓ
CIRUJANO-DENTISTA
DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID
Corredera, 37, ELCHE

Curación de enfermedades de la boca.—Construcción de obturadores.
Orificaciones y empastes.—Dientes y dentaduras por todos los sistemas,

Pomada milagrosa contra las grietas

DESCUBRIMIENTO NOTABLE EN BENEFICIO DE LA MUJER

Ya las señoras tienen un padecimiento menos que sufrir; las postemas que tan frecuentes son en las que tienen grietas en los pechos cuando crían, no pueden ya presentarse si usan la Pomada Milagrosa, que cura las grietas á las 24 horas de su tratamiento.

No se hace elogio alguno de este específico; sólo se recomienda que lo usen una sola vez para que vean con satisfacción un resultado tan eficaz como sorprendente. Unido á la caja de porcelana en que va la Pomada, se incluye el prospecto para su tratamiento.

Depósito en la Nueva Farmacia y Droguería, calle plaza Barcas y Bajada al Puente.—ELCHE.

La URBANA

Seguros contra incendios, explosiones, paralización de trabajo y pérdida de alquileres

Seguro sobre la vida combinado y complementario contra accidentes de coches y caballos

Paris.—Calle Le Peletier, 8 y 10


Esta Compañía es la más antigua de España.
Dirección en Alicante, D. Ricardo Fó y Juliá, Méndez-Núñez, 38, principal.

Agencia en Elche, J. Botella Rosado

Calle Mayor Ciudad, número 1

Análisis garantizados

Abonos especiales



Único representante en Elche:

Serafin Segura



El mejor producto conocido para limpiar y purificar la boca y los dientes.

Su precio ptas. 2 y 3,50 cada frasco y tomando 12 frascos, 20 por 100 de rebaja.

Depósito en la Nueva Farmacia y Droguería, calle Plaza Barcas y Bajada del Puente.

ELCHE

HOJALATERIA DE ANTÓN

Salvador, número 20.—ELCHE

Alumbrado por gas Acetileno. Se construyen aparatos desde 25 pesetas en adelante. Se hacen instalaciones con todo el material completo, á precios muy económicos. También ofrece carburo de calcio, lámparas, mecheros y demás efectos, á precios reducidos.

ACADEMIA POLITECNICA

Director: Dr. D. Antonio Cases Alemany

Preparación por enseñanza libre para las carreras de Derecho, Filosofía y Letras, Medicina, Farmacia, Ciencias, Ingenieros y Profesor Perito Mercantil.

Preparación especial para ingresar en las Academias Militares y de la Armada, Banco de España, Compañía Arrendataria de Tabacos, Cuerpos pericial de Aduanas y Contabilidad del Estado, de Correos Telégrafos, Topógrafos y Estadísticos, de Contadores de fondos municipales y provinciales, Sobrestantes de Obras públicas y Empleados de Establecimientos penales, Procuradores y Secretarios de Juzgados Municipales.

Clases especiales de Música, Canto y Composición, Dibujo y Caligrafía. Profesorado técnico, con títulos correspondientes á cada una de las precisadas materias. Alumnos internos, mediopensionistas y externos.

Para más detalles, dirigirse á la Secretaría de la Academia, Labradores 14. Teléfono, 46.—ALICANTE

Vapor directo á MARSELLA

El vapor CERVANTES, saldrá todos los Martes directo á Marsella y de este puerto á Certe, inaugurando sus viajes el 25 del actual y estableciendo un servicio fijo semanal.

Admite carga general y frutas, etc.

Para fletes y demás, dirigirse á su consignatario Pedro Llorca.—Alicante.

A. CASTO CARRASCO

CIRUJANO-DENTISTA

Establecido en Madrid, Montera, núm. 53, entresuelo, y en Alicante, Pasaje de Amerigo, 2, pral.

Avisa á su numerosa clientela de Elche que, según costumbre, seguirá visitando todos los viernes esta población, hospedándose en la fonda «La Confianza», donde practicará toda clase de operaciones sin dolor, así como la construcción de sus esmerados trabajos artificiales.

Dentaduras por todos los sistemas conocidos y de la de aluminio.